

Introducción de los editores

Carl F. Bowman and Stephen L. Longenecker, eds.,
Anabaptist Currents: History in Conversation with the Present
 [Traducción: Dionisio Byler, 2008, para www.menonitas.org]

Tomar a partes iguales Iglesia Menonita e Iglesia de los Hermanos.¹ Añadir una buena cantidad de Iglesia de Hermanos,² Menonitas de la Conferencia General,³ Hermanos en Cristo y Antiguos Bautistas Alemanes. ¿El resultado? Un encuentro ecuménico entre sectarios —donde se puede ser ecuménicos a la manera sectaria y sectarios a la manera ecuménica sin que a nadie se le acuse de lo uno ni de lo otro. Eso es exactamente lo que vivimos en Bridgewater College, el otoño de 1993. Aproximadamente 100 Hermanos y Menonitas se sentaron alrededor de una gran mesa durante tres días para intercambiar ideas sobre: «Anabaptismo: Un legado y sus perspectivas para el siglo XXI». Este libro es el resultado de aquella conversación.

Si la empresa suena horrendamente sectaria, podemos asegurar que el congreso contribuyó a un entendimiento ecuménico. «Es imposible hacer algo con los menonitas —nos advirtieron—. Acabarán dominando la toma de decisiones y se llevarán toda la gloria». Que esto sea cierto acerca de los menonitas hace una generación nos parece dudoso; pero en cualquier caso no fue esa nuestra experiencia. Desde el principio, las sesiones de preparación con nuestros colegas menonitas fueron de enorme cooperación. Aunque Bridgewater College⁴ hizo formalmente de anfitriona, hubo miembros de la comunidad de Eastern Mennonite⁵ (Albert Keim, Gerald Shenk, Steve Dintaman y Calvin Redekop) que trabajaron a una con El Foro para Estudios de la Religión de Bridgewater (Carl Bowman, Steve Longenecker, Emmert Bittinger, Robbie Miller y David Metzler) en la concepción

del congreso. El listado de temas y conferenciantes claramente refleja esa conversación entre ambos clanes. Nuestros colegas menonitas no solamente **no** pretendieron llevarse la gloria, sino que con toda humildad se pusieron a la sombra del patrocinio formal de Bridgewater después de haber invertido mucho en las etapas iniciales de preparación.

Si los mitos de los Hermanos acerca de los Menonitas se manifestaron insustanciales, lo mismo podríamos decir sobre sus dudas acerca de los *Dunkers*⁶. A algunos menonitas les costaba creer que los Hermanos estaban patrocinando un encuentro de estas características. ¿Acaso les importa a los Hermanos el tema del anabaptismo? ¿Se ven a sí mismos como compañeros de los menonitas? ¿Todavía siguen manteniendo en alto el ideal del inconformismo con el mundo a diferencia de las denominaciones protestantes mayoritarias? ¿Asistirán menonitas de renombre y se tomarán seriamente un congreso patrocinado por los Hermanos? Ciertos comentarios jocosos demostraron cierta sorpresa poco disimulada ante la respuesta positiva a cada una de estas preguntas. ¡Tal vez los Hermanos no estaban tan perdidos, al fin y al cabo!

Otro primer logro ecuménico: la asistencia estuvo repartida bastante equitativamente entre Hermanos y Menonitas. Varios participantes dijeron que habían asistido con anterioridad a encuentros anunciados como «anabaptistas» pero que eran, en efecto, de Menonitas con una pequeña representación de Hermanos; o de Hermanos con una minúscula presencia Menonita; pero por primera vez asistían a un encuentro que parecía de verdad —en plano de igualdad— tanto de Hermanos como de Menonitas. Esta paridad se consiguió en parte por una cuidada preparación. Pedimos a los ponentes dirigirse a ambas tradiciones, y la representación de presidentes y presen-

¹ *Church of the Brethren*. (N. del tr.)

² *Brethren Church*. (N. del tr.)

³ Este libro data de antes de la fusión entre la *Mennonite Church* (Iglesia Menonita) y la *General Conference Mennonite Church* (Iglesia Menonita de la Conferencia General), que produjo la *Mennonite Church USA* y la *Mennonite Church Canada*. (N. del tr.)

⁴ Afiliado con la *Church of the Brethren*. (N. del tr.)

⁵ *Eastern Mennonite University*. Al igual que *Bridgewater College*, está en el estado de Virginia. (N. del tr.)

⁶ Mote inglés con que se conoce a diversos grupos bautistas muy antiguos, de origen alemán; preeminente-mente, la *Church of the Brethren*. (N. del tr.)

tadores también fue más o menos a partes iguales. Ni siquiera exigimos que los Hermanos y los Menonitas entraran por puertas diferentes o se sentaran cada cual en su extremo del salón.

Ahora bien, antes de que se nos inscriba en los libros de récords como pioneros del ecumenismo, hemos de confesar que el encuentro fue también descaradamente sectario. Nadie definió términos como *Gelassenheit*⁷ y «Lavamiento de pies»; sencillamente se sobreentendía que cualquier estudiante del anabaptismo medianamente listo, ya lo sabía. Las siglas GC, MC, OGGB, BIC, BRF y muchas más, volaban por todas partes, a un ritmo asombroso.⁸ Marpeck, Mack, Bender, Durnbaugh, Hostetler, Nead y otros apellidos, salían flotando desde el atril sin que nadie se inmutara. En esto también existía la complicidad de saberse entre los que no necesitan explicaciones. Quien no conociera esos apellidos tenía cosas más importantes que hacer en un fin de semana, como jugar al golf. Según nuestra memoria, no hubo presente ningún Católico, Anglicano ni Unitario; y puestos al caso, tampoco ningún Bautista del Sur (una omisión asombrosa en el valle del Río Shenendoah —o un logro, según cómo se vea). De manera que aunque el congreso puede que estableció nuevas marcas ecuménicas, lo hizo de una manera deliciosamente sectaria. Fue una conversación entre primos distantes de la familia anabaptista, de esos primos que rara vez pasan tiempo juntos.

La estructura lógica del libro es como sigue: Empieza con los temas teológicos de pecado, salvación e interpretación de la Escritura; a continuación, análisis de ritual, simbolismo y lenguaje; y por último se debatió cuestiones de discipulado, membresía, ministerio y evangelización. Cada uno de los once temas se exploran mediante dos ensayos: uno fundamentalmente histórico y otro más contemporáneo (de ahí el subtítulo del libro: *La historia en conversación con el presente.*) Nos propusimos cierta flexibilidad en cuanto al punto de inflexión entre historia y presente, lo cual reflejan también los autores. Con todo, el primer ensayo de cada par tiende a reflexionar más claramente sobre el legado del pasado, mientras que el se-

gundo tiende a mirar hacia el futuro. Pedimos a los ponentes que trataran con amplitud los diversos grupos anabaptistas, y conseguimos una cobertura marcadamente equilibrada de modelos de Hermanos y de Menonitas. Un análisis más riguroso sería difícil porque exigiría un conocimiento íntimo de ambas tradiciones de la fe. Con todo, este tomo representa un primer paso en esa dirección.

Desafortunadamente, algunos de los puntos culminantes del congreso no figuran en el libro. Los himnos, cuya temática fue siempre afín al tema de cada sesión, entre una ponencia y la siguiente, nos brindaron una sensación de comunidad y espiritualidad que tiende a faltar de los congresos profesionales. Dos cultos —una experiencia progresista en la Community Mennonite Church de Harrisonburg y un Love Feast⁹ en la Montezuma Church of the Brethren— también supusieron un contraste vivencial entre la tradición y el modernismo.

Entre los muchos que contribuyeron a este proyecto, sólo podemos mencionar unos pocos: Wayne F. Geisert y Dale V. Ulrich, ex-presidente y decano de Bridgewater College, no sólo ofrecieron recursos del *college* sino que asistieron a las sesiones. Phillip C. Stone y Lee M. Yoder, Presidente y Decano para Asuntos Académicos, siguen apoyando vivamente nuestras actividades, incluso la producción del presente libro. Una vez más queremos expresar nuestra gratitud a nuestros colegas en Eastern Mennonite. Desde 1993, nuestra cooperación informal ha florecido en colaboración formal: un congreso patrocinado conjuntamente sobre «El Espíritu Santo y la comunidad reunida» se está preparando para el otoño de 1995. Por último, estamos hondamente agradecidos a nuestro amigo y colega, Emmert Bittinger, a quien tal vez habría que haber hecho figurar como tercer editor de este tomo. Sus esfuerzos incansables para hacer avanzar este proyecto cuando estábamos ambos ocupados con nuestra labor docente y otras actividades, no tiene precio. En todo sentido de la palabra, fue nuestro colaborador a la sombra, una presencia efectiva detrás de las cortinas.

Carl Bowman y Steve Longenecker
Bridgewater, Virginia
Julio de 1995

⁷ Un término alemán de espiritualidad anabaptista, que normalmente se deja sin traducir. Viene a significar algo así como *entrega* o *sumisión* a Cristo. (N. del tr.)

⁸ Siglas que identifican diversas estructuras denominacionales en EE.UU. (N. del tr.)

⁹ Un ágape litúrgico. (N. del tr.)